

## Los niños según Jesús, Otero, Umbral, Byron, Dumas y Aleixandre

Se acercan los tiempos litúrgicos de Navidad y Epifanía, en el que el Niño Dios y los niños son los protagonistas. Me ha parecido oportuno dedicar unos artículos a los protagonistas de estas fiestas. Citaremos al propio Jesús y algunos autores, cuyas reflexiones y mensajes dignifican y engrandecen a los más pequeños.

Julio Sánchez

### Jesús

Marcos, en los capítulos 9 y 10, nos expone en varios versículos cómo Jesús acogía a los niños, los ponía como ejemplo y los defendía de los escándalos:

«Entonces se sentó, llamó a los doce y les dijo: Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos. Y tomando un niño, le puso en medio de ellos, le estrechó entre sus brazos y les dijo: El que recibe a un niño como este en mi nombre, a mí me recibe...Y el que escandalice a uno de estos pequeños que creen, mejor es que le pongan al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y que le echen al mar...Le presentaban unos niños para que los bendijera; pero los discípulos les reñían. Mas Jesús, al ver esto, se enfadó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como estos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y abrazaba a los niños, y los bendecía poniendo las manos sobre ellos». La resurrección de la niña de doce años, hija de Jairo, jefe de la sinagoga, y la del joven y único hijo de la viuda de Naim, fueron de los prodigios más admirables y conmovedores que hizo Jesús.

### Blas de Otero

El poeta del siglo XX Blas de Otero, en «Expresión y Reunión» (1941-1969), escribe en el capítulo de «Historias fingidas y verdaderas» esta «Secuencia»:

«Cantaban las niñas los versos de Santa Teresa, aquella buena mujer que tenía tantas ganas de vivir que veía visiones y oía voces que bien entendidas querían decir esto que se oye tanto por aquí: Los niños nacen para ser felices...y Dios era pequeño y nadie entendía que los niños nacen para ser felices...»

### Francisco Umbral

El poeta y escritor Francisco Umbral publicó en 1999 «Mortal y rosa» (Millenium), su libro «más escalofriante y más conmovedor». Todo él dedicado a su hijo, a su niño que murió en la infancia. Llegó a decir de su niño: «eras la única verdad que encontré en la vida». Seleccionamos algunas de sus más significativas reflexiones que leemos en sus páginas:

«Los niños son pequeños soles porque no dudan un momento. Mi hijo se pone ante el papel ignorando que hay siglos de pintura detrás de él. No experimenta el peso inhibitorio de la cultura. Acaba de inventar ese ademán, ese gesto, esa manera de pintar. Acaba de inventar la pintura...Solo haciéndose como uno de esos pequeños se entra en el reino de la creación artística».

«La risa del niño. Su risa triunfa de la muerte. Cuando el niño ríe, el mundo se espuma, la vida se aligera y el sol se enciende...La risa siempre es comunicativa, funde a los seres unos con otros. El máximo lenguaje, para con el niño, es la risa. Llegar a su risa, conectar con su risa, provocarla o compartirla, es haber entrado en lo más infante del niño, en lo más niño de su infancia».

«El mar es un monumento a la libertad, la única estatua de la libertad posible. El mar es una estatua derribada. El niño, extranjero en la vida, enseguida es adoptado por el mar, escuela azul y verde de toda infancia. Dejo a mi hijo a la orilla del mar, más seguro del mar que de los hombres. Enseguida se han reconocido».

### Lord Byron

El poeta romántico inglés Lord Byron (1788-1824), en «Las peregrinaciones de Childe Harold», en el canto cuarto, 184, escribe también sobre el niño y la mar:

«¡Siempre te quise, Océano estimado! El dulce placer de mi juventud consistía en verme mecido sobre tu seno; errante a la ventura, como tus olas. Ya en mi infancia jugaba en tus playas; nada podía igualar el encanto que ellas tenían para mí; si el mar irritado, las encrespaba, mis temores se convertían en embeleso; me consideraba uno de tus hijos; me confesaba alegremente a tu oleaje, jugando con tu húmeda cresta como en este instante».

### Alejandro Dumas

El escritor francés Alejandro Dumas hijo (1824-1895), en la obra que le alzó a la fama, sobre todo después de su adaptación teatral en 1852, «La Dama de las Camelias», sintetiza espléndidamente al final del capítulo tercero, todo lo que se ha dicho sobre los niños: «El niño es pequeño, y encierra al hombre».

### Vicente Aleixandre

Este gran poeta español del siglo XX, premio nóbel de literatura, nacido en Sevilla en 1898, profundiza en la escueta frase de Dumas y escribe en una de sus mejores obras, «Historia del Corazón» (1954), un poema sobre «El niño y el hombre», que comienza así: «El niño comprende al hombre que va a ser, y callándose, por indicios, nos muestra, como un padre, al hombre que apenas todavía se puede adivinar».